

El delfín rosado y la nutria

Esto ocurrió hace mucho tiempo, después de la Gran Inundación. Por todas partes, donde fuera que se mirara, aún más allá de donde la vista podía alcanzar, había agua. Las montañas, los árboles y las flores eran tan solo un sueño en la memoria que flotaba fuera del tiempo. El sonido atravesaba libremente el espacio en ondas silenciosas. El sol tendía un tapete de estrellas doradas que titilaban sobre la superficie de un inmenso océano al ritmo del delicado oleaje mecido por una brisa fresca.

Reinaban la quietud y la calma. De repente,



Nadan en círculos, se entrecruzan, suben a la superficie, canta el delfín, se alegra la nutria, agitando su cola con fuerza y asustando a la rana que tranquila se solazaba sobre una hoja de bijao. Da un salto y ¡ploff! Cae en el agua desparnancada, buscando enseguida refugio entre los juncos.

